... ... Buenas noches. Desde ahora y durante los próximos 25 minutos os acompañaremos, si decidís seguir en nuestra sintonía, con Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez y Antonio Santes Mases.

Nuestra revista de hoy va a tratar sobre antropología y filosofía. Nos acompaña para ello Javier San Martín, profesor de antropología filosófica en la UNED y autor de varios libros. De uno de ellos, la antropología, ciencia humana, ciencia crítica, vamos a ocuparnos hoy. Hablaremos, por supuesto, de antropología, de las funciones de una antropología filosófica respecto a una antropología cultural. Trataremos la vigencia de algunos planteamientos de Kant y Rousseau y de las relaciones entre la ética y la antropología filosófica. Y comentaremos también un libro, el último suyo, sobre antropología y filosofía, un libro que recoge la filosofía y la filosofía de la antropología. Y el libro que recoge la primera parte del programa de la asignatura de la UNED.

curso en la UNED. Y con Javier San Martín está hoy Carlos Gómez, profesor de ética también de la UNED, a quien por supuesto todos conocéis ya. Con él os dejamos ahora. Buenas noches. Estamos con el profesor Javier San Martín, que es profesor de la Casa de Antropología Filosófica, y queríamos comentar con él algunos de los aspectos de esta disciplina y de algunos de los libros que ha publicado, como por ejemplo uno que aquí tenemos, que se titula La Antropología, Ciencia Humana, Ciencia Crítica, publicado en la editorial Montesinos. En este libro me parece, Javier, que desarrollas una relación muy interesante entre la antropología social, la antropología cultural y la antropología filosófica, y que quizá una de las tesis básicas del libro es que no se pueden ver en desconexión ninguna de ellas. ¿Cuál sería? Bueno, en su mahdollismo no hay absolutamente ninguna diapositiva... goDe la presidente Ortega Tyluku, y además se difunde kolmog advocate gode eram al-tlands y pro-aquileid residente, hemos contado evet somyool fait un diálogo astrim el sido deCS y de FMnECNZ pero a usted también le podemos somos este화를 a realizar un estudio ético aceites deb切 lix de la asisten Zargar claws sent yılta aguope artet. ¿Dónde otra? La部分 어 essasospheric o muovies

la tesis fundamental que en él defiendes y cómo la articulas? Bueno, mi intención al escribir este libro fue el demostrar que una ciencia humana, una ciencia que estudie al ser humano no desde una perspectiva biológica, sino desde una perspectiva cultural, necesita incorporar una intención que yo llamo filosófica para su pleno desarrollo. Entonces, en el libro trato de mostrar desde una arqueología de la antropología cultural, es decir, desde un estudio del nacimiento de esta ciencia, cómo se va configurando desde una perspectiva filosófico-moral hasta terminar en un estudio ya más preciso de la naturaleza de la antropología cultural por haber perdido. En el siglo pasado, esa intención de la antropología cultural

intención y cómo en la actualidad para ser pensada desde una perspectiva correcta, es decir, cumpliendo, si quiere cumplir a satisfacción su intención de estudiar a los otros, tiene que incorporar un criterio moral de respeto y de aceptación de los otros hombres como hombres plenos. Desde ese momento, para eso, tiene que asumir también una crítica de nuestra propia cultura y entonces la antropología cultural se convierte no solamente en un estudio objetivo de los otros, sino también en una crítica desde nuestra propia cultura, haciendo que los otros sean también posibles espejo de nuestra propia realidad. Desde ese

momento, la antropología cultural cumpliría, realizaría el nuevo humanismo con el que surgió en el Renacimiento, haciendo que los otros se conviertan en los mismos.

que los otros sean modelos, hasta cierto punto, para nosotros. En concreto, esa es la tesis, que los otros, las otras culturas, las otras personas de otros pueblos, no solamente no son nuestro pasado, es decir, nuestros primitivos, sino que son también en multitud de modos de entender la vida, nuestro futuro, es decir, modelos en los cuales nos debemos mirar para reconstruir facetas deterioradas de nuestra vida por la cultura moderna. Hay en el libro dos momentos que a mí me han gustado especialmente, toda la parte crítica final, y también en la elaboración de esa arqueología, del surgimiento de la antropología que haces en la primera parte del libro, el momento en el que te refieres a Rousseau y Kant y los paradigmas que ellos crearon, y que me parece que tratas de recuperar críticamente. ¿Podrías comentarnos de alguna manera...?

vigencia de los planteamientos de Rousseau y Kant y por lo tanto al hilo de ello cuáles serían las funciones fundamentales que una antropología filosófica puede cumplir respecto a la antropología cultural bueno precisamente el siglo XVIII la ilustración a mi entender es el gran siglo en el que surge las diversas orientaciones de estudio del hombre en la actualidad se podía elegir muchos autores para ilustrar esta perspectiva pero a mi me parece que tanto Rousseau como Kant precisamente por ser dos pensadores hasta cierto punto antagónicos y opuestos diseñan dos modelos perfectamente coherentes de estudio científico del hombre y de estudio filosófico entonces viendo tanto a Rousseau como a Kant se puede ver en ellos en una unidad enormemente interesante y coherente

cómo diseñan tres formas de estudiar al hombre, pero las tres unidas y además, diríamos, orientadas desde una perspectiva filosófica. Kant diseña estos tres modelos con gran precisión, incluso los denomina. Dice Kant que al ser humano se lo puede estudiar desde la perspectiva de qué ha hecho la naturaleza de nosotros, es decir, estudiar nuestra naturaleza. Nuestra naturaleza no depende de nosotros. Y eso es lo que Kant, para Kant sería la antropología biológica, es decir, estudiar nuestra propia realidad orgánica biológica. Pero hay otra segunda posibilidad que dice Kant, se le puede estudiar al hombre desde lo que nosotros hacemos de nosotros mismos. Y esto es lo que Kant llamó la antropología pragmática y que a mi entender, y en esto creo que mantengo una postura original, eso creo que responde...

de la intención de la antropología social y cultural. Es decir, qué hacemos nosotros de nosotros mismos a través de nuestra propia cultura. Pero Kant todavía diseña un tercer modelo que él no desarrolla, pero sin embargo, dice al final de la crítica de la razón pura que toda filosofía se reduciría a ese tercer modelo, es decir, a decirnos qué es el hombre. Y para Kant, para qué es el hombre, tiene un principio fundamental que lo pone precisamente en el prólogo de la antropología pragmática, el hecho de que seamos personas, el hecho de que cada uno pueda decir yo. Para Kant eso es un punto tan importante que es lo que eleva al hombre por encima de cualquier otro ser de la naturaleza. Y ahora nos dirá Kant que ese principio es fundamental para estudiar, para cualquier aprobación.

aproximación al ser humano pues bien esto que es además el punto de partida de la moral kantiana porque el hecho de decir yo el hecho de que cada uno sea una individualidad inalienable es lo que impide o lo que fundamental que los otros nadie pueda ser utilizado

como medio y tenga que ser puesto como fin pues bien ese principio básico es el principio fundamental de cualquier estudio del ser humano y desde la perspectiva kantiana y como ese es el punto que fundamentalmente tiene que resaltar o tiene que desvelar la antropología filosófica esta perspectiva moral es la que fundamenta y daría consistencia a cualquier otro estudio del hombre que se asuma desde en sus propios límites es decir que no se presente como el único posible algo así también nos podríamos sacar de ruso pero quizás los rodeos fueran un poco más complicados te ha referido varias veces en esta última intervención

y antes a las relaciones entre antropología y ética. De alguna manera piensas que la antropología no se puede realizar sin un compromiso moral y por otra parte parece que la ética tendría sino que basarse, por lo menos, tener muy en cuenta las perspectivas de una presunta antropología filosófica, de una ontología del ser humano, aunque por otro lado esas relaciones son difíciles por el dichoso paso del es al debe. ¿Cómo verías el dichoso paso del es al debe? Me refiero naturalmente a la falacia naturalista tantas veces denunciada. ¿Cómo verías o qué problemas se plantearían o qué perspectivas se abrirían entre las relaciones entre antropología, antropología filosófica, me refiero ahora, y ética? Bueno, yo pienso que en el estudio del ser humano se aborde, desde la perspectiva que se aborde, no puede dejarse de lado nunca la consideración del otro como persona. Precisamente cuando escribí el libro de la antropología,

ciencia humana, ciencia crítica, que es un estudio, como antes he mencionado, de antropología cultural, fundamentalmente, mi intención era demostrar que la intención filosófica subyace a la constitución epistemológica misma de esa ciencia. En la antropología filosófica esto todavía es más patente, porque no se puede estudiar a los otros, ni desde una perspectiva científica, ni desde una perspectiva filosófica, si de antemano no los ponemos como realidades humanas plenas. Justamente, en el libro de antropología cultural, trato de desvelar las tres etapas fundamentales de la constitución de la antropología cultural. Desde la consideración de esa intención, si yo me olvido que el otro es una persona plena, entonces puedo hacer de él un estudio técnico, es decir, puedo considerarlo como un ser biológico que...

se mueve, que cumple unas tareas y lo puedo poner a mi servicio. Entonces, su cultura no es más que unos comportamientos que yo puedo conocer para mi propia utilidad. Hasta cierto punto hay otra segunda etapa, que es lo que llamamos la antropología desde una perspectiva pragmática, en la cual al otro lo considero ya como hombre pleno, pero también puedo estudiarlo para una interacción con él, admitiendo sus propios derechos y su realidad propia, pero poniéndome a mí como objetivo final. Pero hay una tercera etapa, que es la que yo llamo la etapa crítica emancipatoria de la antropología cultural, en la cual el otro ya no es ni un mero instrumento a mi servicio, ni otra persona con la cual yo quiero ponerme de acuerdo, sino que es una persona con la cual quiero diseñar un horizonte de emancipación.

y liberación. Desde mi perspectiva, todo estudio del ser humano solamente puede hacerse desde este momento. Pues bien, la antropología filosófica trataría precisamente de diseñar las líneas de emancipación, de proyección, hasta cierto punto también de utopía, que están ínsitas, diríamos, en la propia naturaleza humana. Porque esto sí es importante, es un poco lo que caracteriza al ser humano, no cerrarse en ningún periodo histórico y diseñar siempre

metas futuras de emancipación. Esto hace que la ontología del ser humano no es algo cerrado, no se puede decir el hombre humano es esto, sino dependiendo de las posibilidades abiertas que se diseñan en la historia. Esto es lo que, hasta cierto punto, el sistema humanista... ...matizamos con una frase del filósofo Gramsci...

que decía que la esencia del ser humano no está en cada individuo, sino que está en la sociedad y, por tanto, en la historia. Es decir, no es algo dado, sino es algo a realizar. Por ejemplo, cuando decimos que el ser humano es un ser racional, no queremos decir fundamentalmente que cada ser humano actúa de un modo racional, sino que la racionalidad de la vida es un objetivo a conseguir en la historia humana. Y, por tanto, a conseguir de modo que nunca está conseguido, pero sí puede actuar o debe actuar como una idea reguladora. Como ahora da la casualidad o la realidad de la ciencia, la convivencia política, etc., trata siempre de basarse en este principio de racionalidad, en mi opinión, el a priori de la racionalidad es el a priori que dirige tanto la convivencia como la propia ciencia. Por tanto, y este a priori, quien lo reivindica y trata de desvelar el hablo...

o mostrarlo es la propia filosofía. Desde ese momento en la filosofía se convierte, yo creo, en la reflexión fundamental que daría consistencia y coherencia a las propias ciencias y, por supuesto, a las ciencias humanas. Yo creo que este puede ser un poco el ideal de diseño de la relación de la antropología filosófica y de la antropología o de la ética. Yo creo que es una priori relativamente formal, en este sentido yo creo que me consideraría kantiano, pero que desde el momento que la racionalidad no es algo formal, sino que se puede concretizar en conductas o en formas sociales muy precisas, la priori formal no es tan formal, sino que puede extender a elementos muy concretos de crítica social. Y en este sentido, por ejemplo, cuando Husserl,

de quien me considero discípulo, cuando Husserl dice que el ser humano es un ser racional, pero sólo puede ser racional en una sociedad racional, nos está indicando una pauta de crítica social muy precisa, que no se queda ya sólo en una prioriformal, sino que desciende a elementos muy concretos de la crítica social. Bien, entonces una función crítico-utópica para la antropología filosófica, quizá también la antropología filosófica tenga algo que decir respecto a la crítica de los paradigmas en los que se basa cualquier elaboración científica de las ciencias naturales o de las ciencias sociales. Y tú publicaste un artículo, recuerdo, en un libro que recogía las ponencias de un congreso de antropología filosófica, me parece que fue reeditado o editado por Manuel Cavada y Jesús Muga, que se llamaba Antropología filosófica planteamientos, publicado en la editorial Luna, ¿verdad?

Creo que ahí tenías un artículo en el que gran parte de las ponencias se dedicaban precisamente a considerar el estatuto epistemológico de la antropología filosófica, pero sé que sobre el tema estás preparando un libro para la editorial Antropos, que precisamente trata no ya tanto de antropología cultural, como este libro de Montesinos, sino específicamente de antropología filosófica, y que has diseñado varios apartados fundamentales en esa obra. ¿Podrías informar a nuestros oyentes, buena parte de los cuales me imagino van a ser alumnos tuyos, de cuáles son las líneas fundamentales por las que has elaborado esa antropología filosófica que se va a publicar en Antropos? Bueno, has aludido muy bien a ese artículo que preparé para el Congreso de Antropología Filosófica del año 80, porque en él me planteo por primera vez, con cierto detenimiento, la función crítica

de una filosofía. Respecto a las ciencias de la filosofía, yo creo que la función crítica de una filosofía es la función crítica de una filosofía.

Y curiosa o cabalmente esa función consiste en discutir la certeza o la precisión de los modelos que orientan las ciencias humanas. Es decir, de discutir la imagen del hombre que dirige la investigación científica. Desde esa perspectiva yo traté de diseñar esa crítica, pero me di cuenta que para hacer esa crítica necesitaba también tener una imagen del hombre fundamentada en algún elemento. De lo contrario difícilmente podemos criticar. Es decir, cuando uno critica algo, critica desde alguna perspectiva. Fundamentar esa perspectiva me parecía que era una tarea indeclinable. Pero, como he dicho antes... Entonces, frente a la fundamentación de esta teoría, se diseñaba la peculiaridad del ser humano de no ser una realidad acabada, sino una realidad que se hace histórica.

que en esa historia precisamente diseña horizontes de mejora, diríamos horizontes de emancipación, es la palabra técnica. Entonces me parecía que debería fundamentar la antropología filosófica precisamente desde estas tres perspectivas, la perspectiva crítica, la perspectiva teórico-ontológica y la perspectiva utópico-emancipatoria o moral. A fundamentar esta perspectiva está dedicado ese libro. En ese libro entonces se trata... El libro de Antropos. Sí, el libro de Antropos que es la primera parte del programa de la antropología filosófica de la UNED. Tiene una parte muy importante que está dedicada precisamente a fundamentar las relaciones de la antropología filosófica con las ciencias humanas. Siempre desde esta perspectiva crítica, teórica y utópica-emancipatoria. La siguiente parte del curso, que es la de la antropología filosófica, es la de la antropología filosófica.

tiene el material también redactado ya está diseñada para desarrollar estas tres facetas de la antropología y lo hace desde las tres perspectivas fundamentales de toda filosofía del hombre referidas cada una de ellas a una de las ciencias humanas o de las ciencias del hombre más importantes una de ellas es por ejemplo la biología, entonces hay una parte dedicada al estudio filosófico del hombre desde esa perspectiva lo que llamamos la antropología filosófica desde abajo, es decir desde la realidad biológica del hombre hay otra que es ya el estudio preciso de nuestra experiencia concreta, tanto la experiencia personal de cada uno en lo que yo llamo las dimensiones básicas de la experiencia humana que consiste en una fenomenología de la vida humana como la experiencia concreta de cada uno en su contexto cultural

Y entonces, esto es lo que se llama la antropología filosófica desde dentro, es decir, desde nuestra experiencia misma, y su ciencia de referencia fundamental es la propia antropología cultural. Y hay una tercera parte de la antropología filosófica que trata de considerar, y que estaría orientada fundamentalmente a una teoría ontológica, trataría de estudiar al ser humano desde lo que tradicionalmente se llamaba desde arriba, es decir, desde su peculiaridad espiritual, diríamos, y que actualmente se sustancia en un punto extraordinariamente importante, que es la filosofía de la mente o la filosofía de la psicología, con un reto, con un ámbito de estudio muy actual, rabiosamente actual, y que es precisamente el estudio de la relación de los seres humanos con las máquinas computadoras, es decir, con los ordenadores, porque en los ordenadores encontramos, una simulación de nuestro funcionamiento.

Y, por último, esta parte se termina con la característica del ser humano, de ser persona, y con las posibilidades de frustrarse precisamente las características de la persona, que es precisamente la autonomía. Es decir, si somos personas, somos autónomos, pero no podemos ser autónomos más que en una sociedad autónoma. Entonces, con la problemática del mal y de la alienación, se termina una antropología filosófica que tiene que diseñar, como he dicho antes, un horizonte de emancipación. Bueno, un conjunto de temas enormemente interesantes, aludido de paso a uno que a mí especialmente me interesa, como son las dimensiones básicas del ser humano, con el cual ya en otra ocasión he podido hablar. Pero, en vista de la limitación de nuestros programas, yo acabaría invitándote a que en otro pudieras exponer más detenidamente los aspectos esenciales de esa antropología filosófica.

...física y de esas dimensiones básicas del ser humano... ...a las que en uno de sus apartados tú te refieres. Muchas gracias por haber estado con nosotros... ...y a todos ustedes, pues hasta otro programa nos despedimos. Buenas noches. Bueno, pues se nos acaba el tiempo, como siempre. Gracias a San Martín por habernos acompañado... ...y gracias, por supuesto, a Carlos Gómez... ...que estará de nuevo con nosotros muy pronto. A vosotros os agradecemos también... ...el que nos hayáis acompañado hasta aquí... ...y ya sabéis que Revista de Filosofía... ...estará de nuevo en antena el próximo miércoles...

coles a la misma hora.